

La realidad bajo las arquetas

05.05.10 - 01:01 - ANTONIO CORBILLÓN | VALLADOLID.

0 votos

Comentarios | Comparte esta noticia »

Los autores de temática criminal reivindican su capacidad para indagar en las auténticas verdades

Martínez Reverte, Alicia Giménez y Silva analizan la buena salud de la novela negra

Levantando las alfombras de la sociedad, localizan los cadáveres que se esconden debajo y, como forenses aplicados, diseccionan el cuerpo del delito para demostrarnos que el resto del mobiliario tiene mucho de fachada, de impostura, cuando no de flagrante delito. Jorge Martínez Reverte, Alicia Giménez Bartlett y Lorenzo Silva pertenecen a la estirpe de los escritores de novela negra de largo recorrido. Esos cuya pluma ha dado vida propia a personajes cuyas andanzas se prolongan a lo largo del tiempo y los libros y el lector acaba deseando el reencuentro de cada nueva entrega.

Martínez Reverte (Madrid, 1948) lleva tiempo hablando de lo que pasa a través de Gálvez, ese periodista que tan pronto está en Euskadi como cruza la frontera. Lorenzo Silva (Madrid, 1966) modernizó la pareja más estable y fiel del mundo, la de la Guardia Civil, con las andanzas del sargento Bevilacqua (hasta el nombre es pura modernidad) y la agente Chamorro (contrapunto clasicista). Por último, Alicia Giménez (Almansa, 1951) es la autora policíaca española más leída en el mundo con sus ocho novelas protagonizadas por otra pareja de 'maderos': la inspectora Petra Delicado y su ayudante, el subinspector salmantino Fermín Garzón. Y los tres se sentaron ayer junto al público para reflexionar sobre uno de los géneros más sanos y prolíficos de la literatura española y europea del momento. Sólo ellos y algunos 'góticos' como Carlos Ruiz Zafón o Ildefonso Falcones consiguen que los lectores devoren novelas sin cuestionarse el volumen de páginas.

Bien servidos

Para muchos, una buena novela negra es un simple pasatiempo con planteamiento, nudo y desenlace que permite huir de la realidad y se cierra con un 'fin' con los interrogantes despejados. Pero sus autores la consideran una de las formas más crudas y directas para hablar de la vida real. Los tres dejaron claro que la clave para dar continuidad a sus personajes y a su estilo es «apegarse a la realidad para hacer un cierto tipo de novela realista».

Y, en este sentido, España se ha convertido en una fuente para ellos (aunque no tanto para la capacidad de acogida de Instituciones Penitenciarias) que no deja de manar argumentos. «Somos un país que estamos muy bien de crímenes -ironizó de entrada Martínez Reverte-. No llegamos al nivel de los italianos y aún nos faltan asesinatos. Pero hay de sobra para buscar temáticas». Lorenzo Silva completa recordando que España «se ha incorporado a la realidad globalizada del crimen», una 'ciencia' cada vez más sofisticada que busca su propio silencio e impunidad: «hay más asesinatos de los que cree Jorge ya que hay cadáveres que desaparecen», según le cuentan esas 'gargantas profundas' policiales tan necesarias para dar credibilidad y actualidad a una buena trama.

Alicia Giménez se mostró orgullosa de militar en un género que ya habla más de la verdad que cualquier otro porque «ha tomado el relevo de la novela más introspectiva, más neurasténica, para encontrar el marco histórico moderno de cualquier personaje». La literatura negra empieza a ser la que mejor desenmascara a unas sociedades «que siempre hacen cosas distintas de las que proclaman». Y así se explica el 'boom' nórdico. Países que habían logrado el mito de la justicia social, rotos por su soterrada violencia (los que más maltratan, los que más se suicidan). «Al menos, los latinos nos salimos por la tangente y eso siempre atempera nuestros crímenes», ironiza Giménez.

A los tres se les ve cómodos, sin ganas de matar a sus 'poceros' sociales «mientras no dejemos de creer de ellos», promete Silva. Por su parte, y tras declararse «enemigo del club de la novela negra» (las malditas etiquetas), Reverte mantiene que «seguirán siendo los crímenes apegados a la realidad los que nos cuenten cómo somos».